



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

**ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA QUE LAS  
DIFERENTES VARIABLES  
MACROECONÓMICAS TIENEN EN LA  
DESIGUALDAD DURANTE UN PERIODO DE  
CRISIS Y POSTERIOR RECUPERACIÓN**

Autor: Lois Rogel Vence  
Director: Santiago Budría Rodríguez

Madrid  
Abril 2018

Lois  
Rogel  
Vence

**ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA QUE LAS DIFERENTES VARIABLES  
MACROECONÓMICAS TIENEN EN LA DESIGUALDAD DURANTE UN  
PERIODO DE CRISIS Y POSTERIOR RECUPERACIÓN**



# ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA QUE LAS DIFERENTES VARIABLES MACROECONÓMICAS TIENEN EN LA DESIGUALDAD DURANTE UN PERIODO DE CRISIS Y POSTERIOR RECUPERACIÓN

---

Lois Rogel Vence

*Universidad Pontificia Comillas (ICADE)*

**RESUMEN:** La desigualdad ha estado presente en las sociedades desde el principio de los tiempos, pero es en el último medio siglo y, más intensamente, en los últimos 10 años cuando se sitúa a la misma en el centro del debate tanto político como académico. Las sociedades actuales no se conforman con que haya crecimiento y empleo, ahora se busca que éstos sean equilibrados y beneficien a todos los tramos de la población.

Cómo respuesta a esta demanda de mayor igualdad encontramos propuestas completamente antagónicas desde los diferentes partidos políticos y desde las diferentes escuelas económicas. Es en este contexto que nace la voluntad de realizar el presente trabajo, buscando aportar claridad e imparcialidad al debate. En él se trata de recoger la información macroeconómica suficiente para, con ayuda de la literatura escrita, encontrar posibles relaciones causales y correlaciones entre las diferentes variables económicas y la desigualdad.

Tras el minucioso estudio realizado a lo largo del trabajo, se presenta una realidad mucho más compleja y multidimensional de la que se esperaba y de la que, en muchos casos, se presenta en la literatura leída y los debates políticos presenciados. En la desigualdad encontramos un fenómeno cuyos orígenes son muy variados y en ocasiones contradictorios, para analizar dichos orígenes hay que acudir a campos tan variados como la sociología, a la política, a la educación y, por supuesto, a la economía.

Este trabajo contribuye al debate económico entorno a la desigualdad y, especialmente, al estudio de su evolución, aportando una visión amplia y transversal de la misma a la vez que trata de aportar soluciones al problema.

**PALABRAS CLAVE:** Desigualdad de renta, desempleo, PIB, políticas redistributivas, salarios, desempleados de larga duración, crisis.

# ANALYSIS OF THE INFLUENCE THE DIFFERENT MACROECONOMIC VARIABLES HAVE ON INEQUALITY DURING A PERIOD OF CRISIS AND SUBSEQUENT RECOVERY

---

Lois Rogel Vence

*Universidad Pontificia Comillas (ICADE)*

**ABSTRACT:** The inequality has been present on societies since the beginning of times, but is in the last half century and, more intensely, in the last 10 years, when it is placed in the centre of both political and academic debate. Current societies don't resign themselves to just growth and employment, now they want those to be balanced and to benefit all stretches of population.

As a response to that demand of mor equality we can find completely antagonic proposals from different political parties and economic schools. Is in this context that the will of doing the present dissertation was born, searching to contribute clarity and imparciality to the debate. In it is recollected enough macroeconomic information in order to find, with the help of academic literature, causal relations and correlations between the different macroeconomic variables and the inequality.

After the meticulous study carried out during the dissertation, a much more complicated and multidimensional reality is showed in comparisson with what was expected and what much literature and political debate show. On inequality it's finded a fenomenom whose origins are very different and, in ocasiones, contradictory, in order to analyze those origins we have to turn to so variated fields as sociology, policy, education and, of course, economy.

The present work contributes to the economic debate about inequality and, specially, to the study of its evolution, giving a wide and transversal vision of it at the same time it tries to provide some solutions to the problem.

**KEY WORDS:** Income inequality, unemployment, GDP, redistributive policies, salaries, long-term unemployed, crisis.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	6
a) Objetivos .....	6
b) Contextualización del tema y antecedentes .....	7
c) Metodología .....	8
d) Estructura del trabajo .....	9
2. ¿QUÉ ES LA DESIGUALDAD ECONÓMICA?.....	11
3. ¿CÓMO MEDIMOS LA DESIGUALDAD DE RENTA? .....	12
a) Coeficiente e Gini .....	12
b) Índice S80/S20 .....	14
4. LA DESIGUALDAD ECONÓMICA EN LA EUROZONA.....	16
5. ANÁLISIS DE LA ECONOMÍA EN LOS PAÍSES MUESTRA.....	19
a) Situación macroeconómica en 2008 .....	19
• España .....	19
• Chipre .....	20
• Estonia .....	21
• Portugal.....	22
• Bélgica .....	22
• Letonia .....	23
b) Evolución de la economía en relación a la desigualdad hasta 2015 .....	24
• Países con peor comportamiento en términos de desigualdad.....	24
• Países con mejor comportamiento en términos de desigualdad .....	31
6. RELACIONES CAUSALES Y CORRELACIONES EXTRAIDAS DEL ESTUDIO .....	34
7. CONSLUSIÓN.....	38
8. BIBLIOGRAFÍA .....	441

## Tabla de Ilustraciones

Ilustración i: Explicación gráfica del Coeficiente de Gini .....	- 13 -
Ilustración ii: PIB y IDH de los países de la eurozona .....	- 16 -
Ilustración iii: Evolución C. de Gini y S80/S20 de la eurozona.....	- 17 -
Ilustración iv: C. de Gini España, Chipre y Estonia .....	- 25 -
Ilustración v: S80/S20 España, Chipre y Estonia .....	- 25 -
Ilustración vi: Comparación Gini-S80/S20-PIB España .....	- 27 -
Ilustración vii: C. de Gini Portugal, Bélgica y Letonia .....	- 31 -
Ilustración viii: S80/S20 Portugal, Bélgica y Letonia .....	- 31 -
Ilustración ix: Porcentaje de parados de larga duración España, Chipre y Bélgica ...	- 36 -
Ilustración x: Evolución de salarios según decil España .....	- 37 -

## 1. INTRODUCCIÓN

### a) Objetivos

En el presente trabajo trataremos de estudiar la desigualdad económica y las relaciones que pueda tener ésta con otras variables macroeconómicas. Para ello, cogeremos una muestra de seis países de la Eurozona, tres serán países donde la desigualdad se ha comportado de forma negativa entre los años 2008 y 2015, y los otros tres serán países donde el comportamiento de la desigualdad ha sido bastante bueno. A partir de ese momento, procederemos a realizar un análisis comparativo entre ambos grupos y entre los miembros de cada uno de ellos para buscar relaciones de causalidad y correlaciones entre variables y, así, poder determinar dónde se deben centrar los esfuerzos de una economía para que la desigualdad se reduzca o, al menos, no crezca.

En cuanto a cuáles serán los índices, las herramientas para medir, que utilizaremos como referencia para escoger los países y para comparar las variables serán dos: el coeficiente de Gini y el índice S80/S20. Ambos serán explicados en profundidad en el capítulo 3 del presente trabajo.

En concreto, tras observar sendos criterios, preponderando al Coeficiente de Gini, los países que pertenecen al primer grupo, al que tuvo un mal comportamiento, hemos escogido a España, Chipre y Estonia; mientras que en el segundo grupo, con un buen comportamiento, hemos escogido a Bélgica, Portugal y Letonia.

La razón principal que me ha llevado a escoger este trabajo es la importancia que reviste, no solo teniendo relevancia en el debate económicos, si no también en el debate político y social. Como hemos dicho, aquí nos centraremos en ver qué relaciones causales y qué correlaciones hay entre variables económicas para intentar sacar alguna conclusión y ayudar a determinar qué políticas gubernamentales son más efectivas. No entraremos, sin embargo, en el tema mucho más profundo y complejo de qué nivel de desigualdad es el mejor para una economía, recordemos el clásico debate entre liberales y socialdemócratas en cuanto a si cierta desigualdad incentiva el emprendimiento y el crecimiento o simplemente crea desigualdades sociales insalvables; o de si se debe buscarse la igualdad de oportunidades o la igualdad de destino.

En definitiva, y para no adelantar demasiado, vamos a intentar ver qué variables macroeconómicas deben ser objeto de las políticas de los Estados para reducir la desigualdad. Para ello compararemos varios países con estructuras productivas similares y que se hayan bajo un mismo paraguas monetario (BCE).

## **b) Contextualización del tema y antecedentes**

La desigualdad económica no es un concepto novedoso, lleva presente en las sociedades desde el principio de los tiempos, siempre ha habido los pocos que tienen más y los muchos que tienen poco. Pero esta situación, dada la estructura social de sociedades del pasado, era algo lógico, al ser sociedades piramidales y con estamentos claros. Es a partir del renacimiento cuando empieza a florecer una economía que podríamos calificar como embrión del capitalismo; aparecen comerciantes que gracias al intercambio de bienes y servicios hacen fortuna, aparecen los burgueses. Este fenómeno, que llega a su máximo exponente en Inglaterra, Holanda y Venecia, servirá para la publicación de lo que para muchos, con permiso de los escolásticos, es la primera gran obra de economía, “La riqueza de las naciones”<sup>1</sup>. En dicho libro, además de definir y explicar el funcionamiento de la economía de mercado de la época, respecto de la desigualdad, en la que no se detiene en exceso, explica que el propio mercado se encargará de reducirla. Tanto en la desigualdad entre trabajadores como la desigualdad entre rentas de la tierra. Esta es la primera obra que remotamente trata las desigualdad de las rentas.

Damos un salto temporal de un siglo, para llegar al primer gran estudio centrado en la desigualdad, y no es otro que “El Capital”<sup>2</sup>. Esta colosal obra, que Marx dejará inacabada, hace desde una perspectiva historicista un estudio tremendamente amplio del sistema capitalista, explicando los beneficios que trae pero también su “pecado original”, la inherente desigualdad que conlleva. Según Marx, el capitalismo conllevaría un insalvable aumento de la desigualdad a medida que las rentas del capital se impongan a las rentas del trabajo. A partir de esto, y sin ánimo de entrar en facetas más políticas, da una serie de recetas.

Una vez presentadas las dos grandes obras clásicas de la economía contrapuestas,

---

<sup>1</sup> Smith, A., *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, C. Rodríguez Braun, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

<sup>2</sup> Marx, K., *Das Kapital. Kritik der politischen Oekonomie*, M. Sacristán, Alianza Editorial, Madrid, 2010.



pasamos a los estudios más recientes. Aquí podríamos citar a infinidad de autores<sup>3</sup> pero creemos que hay una obra que sobresale por encima de todas, y no es otra que “El Capital en el siglo XXI” de Thomas Piketty<sup>4</sup>. En ella quizá lo más destacable, aunque muy discutido posteriormente<sup>5</sup>, es la conclusión según la cual la economía de mercado si se deja actuar en libertad genera desigualdades, al ser  $r > g$ . El único problema es que todas estas obras se centran en estudiar cómo evoluciona la desigualdad en diferentes países y bajo diferentes sistemas económicos, pero a penas hay obras con profundidad sobre qué variables económicas son fuente de desigualdad. Las obras que hay suelen o bien centrarse en relacionar dos variables concretas (crecimiento y desigualdad por ejemplo) o hacen un análisis bastante superficial; pese a ello las más importantes aparecerán a lo largo del trabajo para guiarnos en nuestro análisis.

Es por el interés del tema y por la falta de claridad en relación a las fuentes de desigualdad por lo que decidimos realizar este trabajo.

### **c) Metodología**

Con el fin de llegar a los objetivos establecidos anteriormente, se va a llevar a cabo tanto un análisis de las bases de datos disponibles, como una revisión completa de la literatura. Al centrarse este estudio en la Eurozona, la mayoría de los datos que iremos mostrando saldrán de Eurostat, aunque también se ha consultado otras bases de datos como la OCDE o el Banco Mundial. De igual manera, la literatura consultada saldrá en su mayoría de estudios y libros publicados en los últimos años referidos a Europa; aunque también buscaremos en publicaciones americanas para tomar ideas.

Las palabras claves utilizadas de nuestro objeto de análisis son: “desigualdad de renta”, “renta”, “desempleo”, “PIB”, “políticas redistributivas”, “eurozona”, “Gini” y “S80/S20”.

Recalcar que se ha acudido en gran medida a las bases de datos de Google Scholar para literatura y, sobre todo, a Eurostat, para datos, donde existe gran variedad de información

---

<sup>3</sup> Destacamos a A.B. Atkinsons, Arthur Cecil Pigou, Ludwig von Mises, D. Acemoglu o David Schimdtz.

<sup>4</sup> Piketty, T., *Le Capital au XXI siècle*, Goldhammer, A., The Belknap Press of Harvard University Press, Londres, 2017.

<sup>5</sup> En España podemos destacar a Rallo, J. R. “Los Tres Errores clave de Thomas Piketty”, Libre Mercado (disponible en <http://juanramonrallo.com/2015/01/los-tres-errores-clave-de-thomas-piketty/>; última consulta en 05/03/2018)

al respecto y sobre todo de mucha calidad. También se han utilizado libros que nos han permitido sentar las bases de conocimiento sobre el tema y que han inspirado el enfoque sobre el mismo. La revisión que se ha hecho de la literatura se puede considerar adecuada, a pesar de la gran cantidad de información que existe al respecto, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, hemos filtrado escogiendo las de más reconocimiento. Además, se ha hecho una búsqueda plural, intentando explorar siempre diferentes puntos de vista que nos den una visión más completa del tema. Como ya hemos mencionado, no es posible abarcar toda la información disponible debido a su gran cantidad, sin embargo, consideramos que se ha revisado lo más relevante sobre el tema y la información más útil para el trabajo.

Una gran proporción de este trabajo proviene del estudio propio de los datos, ya que la información que abarcamos es bastante actual y, por tanto, no hay tantos estudios actuales.

#### **d) Estructura del trabajo**

El presente trabajo se estructura en cuatro partes sustanciales y una parte formal.

En primer lugar analizamos, desde un plano divulgativo, explicamos lo que es la desigualdad económica para, a continuación, analizar las herramientas que utilizamos en el trabajo para medirla.

En segundo lugar, analizamos, *grosso modo*, la situación de la Eurozona en términos de desigualdad; situación de la que extraeremos los países que serán protagonistas en la tercera parte.

Como adelantamos, en esta parte cogeremos tres países en los que la desigualdad ha aumentado sustancialmente en los años objeto de estudio, y otros tres en los que se ha comportado bien. Analizaremos las economías de estos países y la evolución de sus otras variables macroeconómicas, deteniéndonos suficientemente en cada uno de ellos.

Finalmente, en la cuarta parte, trataremos de sacar conclusiones del estudio realizado en el capítulo anterior y ver si existen relaciones causales o correlaciones, que no es lo mismo, entre variables y desigualdad. De estas relaciones, extraeremos cuáles son los puntos de la economía en los que hay que centrar los esfuerzos para reducir la desigualdad.

Como ya adelantamos, tras estas cuatro, que suponen seis capítulos, partes incluiremos una parte formal, en la que se incluirá la bibliografía, con las fuentes de dónde hemos obtenido información ordenadas alfabéticamente, y los anexos, con tablas gráficos y demás datos relevantes para el estudio.

## 2-¿QUÉ ES LA DESIGUALDAD ECONÓMICA?

No podemos empezar este trabajo sin resolver esta pregunta, que aunque simple tiene múltiples respuestas. Vamos a empezar por acotar el significado; a efectos del presente trabajo cuando hablemos de desigualdad o desigualdad económica nos referiremos a la desigualdad de renta. Es decir, la desigualdad económica tiene múltiples caras, entre las que pueden destacar la ya citada desigualdad de renta, la desigualdad de patrimonio o la desigualdad interregional o interterritorial.

Para definir la desigualdad económica que nos interesa, la de renta, podemos acudir a múltiples fuentes sin demasiadas diferencias, cogeremos como ejemplo la de Investopedia<sup>6</sup>, que nos dice: *“Income inequality is the unequal distribution of household or individual income across the various participants in an economy.”*. Es una definición muy simple pero que describe perfectamente la naturaleza de esta fenómeno. Dentro de una sociedad las interacciones entre individuos y/o grupos puede producir diferencias en las rentas que reciben cada uno de ellos. Este hecho se convierte, con el nacimiento de los estados intervencionistas o socialdemócratas, en una de las principales preocupaciones de los gobiernos.

Ahora pasaremos a estudiar cómo medir este fenómeno, es decir, qué herramientas podemos utilizar y qué beneficios y problemas conlleva cada una de ellas.

---

<sup>6</sup>Investopedia, *Income Inequality*, (disponible en <https://www.investopedia.com/terms/i/income-inequality.asp>; última consulta en 23/02/2018)

### 3-CÓMO MEDIMOS LA DESIGUALDAD DE RENTA

Existen numerosas formas de medir la desigualdad de renta pero, dada la limitación de extensión del trabajo y la redundancia que supondría utilizarlos todos, vamos a escoger dos índices de entre los más representativos y extendidos. Concretamente, hemos escogido el Coeficiente de Gini y el índice S80/S20, ambos son muy populares por lo que tendremos más datos para contrastar y, además, la información que nos dan es complementaria, cómo veremos.

Ahora pasaremos a explicar cómo se consigue cada índice, qué información nos da y qué debilidades tiene.

#### 3.1-Coeficiente de Gini

El coeficiente de Gini es quizá la forma de medir la desigualdad de renta más extendida a nivel global. Fue creado hace más de cien años por Corrado Gini, un estadístico de nacionalidad italiana y desde entonces no ha parado de ganar popularidad.

Este coeficiente sirve para medir la desigualdad entre los valores de una distribución, que en este caso serían las rentas. Los valores del coeficiente varían entre 0 y 1 o entre 0 y 100, según cómo se muestre; siendo 0 la completa igualdad y 1 la máxima desigualdad, es decir, con 0 todas los participantes en la sociedad tendrían la misma renta, mientras que con 1 uno de los participantes de esa sociedad tendría todo y el resto nada. Aunque en grupos grandes, coeficientes cercanos al 1 es casi imposible que se den.

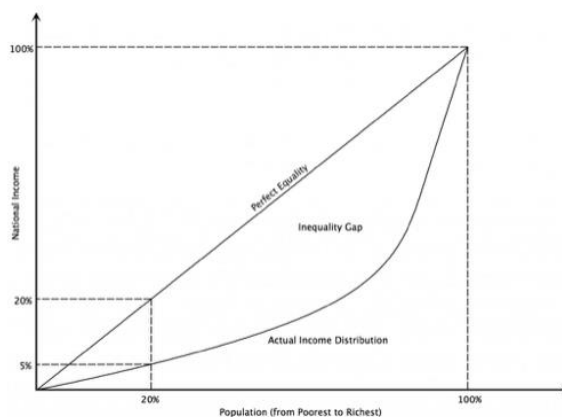
Desde una perspectiva más matemático-estadística, el coeficiente de Gini, cómo dice el Banco Mundial<sup>7</sup>, mide “[...] *the area between the Lorenz curve and a hypothetical line of absolute equality, expressed as a percentage of the maximum area under the line.*”. Siendo la curva de Lorenz, la que se obtiene al relacionar la población en porcentaje acumulado, eje x, con la renta, también en porcentaje acumulado, eje y. Cuanto más cerca esté la curva de Lorenz de la recta que une el punto (0,0) y el (100,100), formando un ángulo de 45 grados con los ejes, más igual será la distribución de la renta y, por tanto,

---

<sup>7</sup>World Bank, Metadata, GINI index; (disponible en [http://databank.worldbank.org/data/Views/Metadata/MetadataWidget.aspx?Name=GINI%20index%20\(World%20Bank%20estimate\)&Code=SI.POV.GINI&Type=S&ReqType=Metadata&ddlSelectedValue=SAU&ReportID=43276&ReportType=Table](http://databank.worldbank.org/data/Views/Metadata/MetadataWidget.aspx?Name=GINI%20index%20(World%20Bank%20estimate)&Code=SI.POV.GINI&Type=S&ReqType=Metadata&ddlSelectedValue=SAU&ReportID=43276&ReportType=Table); última consulta en 25/02/2018)

menor será el coeficiente de Gini. Vamos a verlo gráficamente, para que se entienda mejor:

Ilustración i: Explicación gráfica del Coeficiente de Gini



Fuente: *Intelligent Economist*

El índice se obtendría dividiendo el área que forma la recta y la curva entre el triángulo inferior (el que forma 0,0; 0,100 y 100,100). No vamos a detenernos a ver cuales son las formas de hacer dicho cálculo, que normalmente son aproximadas, aunque podría hacerse exacta<sup>8</sup>.

A modo de contexto los valores que suele tomar este coeficiente para economías desarrolladas van desde 0.237 que tiene Eslovaquia a 0.39 que tiene EEUU. En el caso de España, se encuentra en la parte media-alta de entre los países desarrollados, con un coeficiente de 0.34.<sup>9</sup>

Pasamos ahora a analizar las principales debilidades o lagunas que puede tener este índice. Pese a ser el más utilizado y quizá uno de los más completos, se le pueden criticar dos aspectos: sólo tiene en cuenta rentas monetarias, tal y cómo nos dice Andrea Torres Rodríguez en un estudio para el BBVA<sup>10</sup>; y no nos da información respecto a la forma de

<sup>8</sup> Ferreira, E. Y Garín, A. “Una nota sobre el cálculo del índice de Gini”, *ESTADÍSTICA ESPAÑOLA*, Vol. 39, Núm. 142, 1997, págs. 207 a 218.

<sup>9</sup> Datos extraídos respecto a la UE de Eurostat, Coeficiente de Gini. (disponible en [http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc\\_di12](http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_di12); última consulta en 01/03/2018); y respecto a EEUU para el 2015 de la OCDE, income inequality (disponible en <https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>; última consulta en 01/03/2018).

<sup>10</sup> Torres Rodríguez, A., “Coeficiente de Gini, el detector de la desigualdad salarial”, BBVA, (disponible en <https://www.bbva.com/es/coeficiente-gini-detector-la-desigualdad-salarial/>; última consulta en 05/03/2018).

la curva de Lorenz, es decir, que percentil es la fuente de desigualdad o que saltos da en determinados niveles.

Pese a todo ello es el índice de cabecera para analizar la desigualdad y será, por tanto, el que nosotros priorizaremos.

### 3.2- S80/S20

Este índice lo que hace es distribuir a la población en quintiles ordenados por la renta que obtienen, de forma que el 20% de la población que más ingresos tiene estará en el quintil superior y el 20% que menos en el inferior.

Como punto positivo de este índice, cubre una de las lagunas que encontrábamos en Gini al incluir los ingresos tanto monetarios como no monetarios.

Aunque puede parecer muy simple el índice, sería dividir las rentas del primer quintil entre las del quinto; la realidad es que las rentas tienen que pasar por una tabla de conversión para que sean equivalentes. Es decir, no es lo mismo que un individuo que vive sólo tenga una renta de “x”, a que una familia de cuatro miembros tenga una renta “4x”. Parece lógico que en el segundo caso la renta equivalente es superior por una suerte de economías de escala; el individuo que vive solo tiene que hacer frente solo a ciertos gastos que en el otro caso se dividen entre varios. Es por ello que la OCDE fija una tabla de equivalencias a la hora de comparar las rentas y calcular los índices. Muchas veces esta tabla se modifica para adaptarla a la muestra o población concreta<sup>11</sup>.

¿Qué nos aporta este indicador? Además de las rentas no monetarias, como ya mencionamos, muestran la desigualdad entre extremos que suele ser la que más preocupa. Es decir, si los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres o no. Complementa la imagen que nos da el coeficiente de Gini.

Aunque por otro lado, el economista chileno José Gabriel Palma, creador del índice de Palma (S90/S40), afirma<sup>12</sup> que en la mayoría de países, tanto desarrollados como no desarrollados la desigualdad se concentra entre el decil más alto y los dos quintiles más

---

<sup>11</sup> Como ejemplo la adaptación de Idescat, Desigualdad de la distribución de la renta, Institut d'Estadística de Catalunya (disponible en <https://www.idescat.cat/economia/inec?tc=7&id=8504&lang=es>; última consulta en 05/05/2018).

<sup>12</sup> Gabriel Palma, J. “Do nations just get the inequality they deserve? The “Palma Ratio” re-examined”, Cambridge Working Paper Economics, n° 1627, (disponible en <http://www.econ.cam.ac.uk/research-files/repec/cam/pdf/cwpe1627.pdf>; última consulta en 07/03/2018)

bajos (de ahí su índice). Que en la mayoría de países los 5 deciles medio-altos concentran aproximadamente la mitad de la renta nacional, algo que nos lleva a pensar que el índice de Gini y el S80/S20 no deberían diferir en exceso. Si la mayoría de la desigualdad se concentra entre los extremos, el índice S80/S20 la reflejará, únicamente diferenciándose de Gini en tanto en cuanto la desigualdad provenga de los quintiles del medio.

Como principal problema de este índice, el obvio y ya explicado, se olvida de las clases medias, es decir si la desigualdad se concentrase ahí nunca lo sabríamos, por ello, como acabamos de decir, ambos índices se complementan, dándonos la imagen completa de la desigualdad.

Por lo tanto, nosotros consideramos que la combinación de ambas es idónea para tener una imagen fiel de la distribución de la renta en un país y acercarse adecuadamente a los orígenes/causas de dicha distribución.



## 4-LA DESIGUALDAD ECONÓMICA EN LA EUROZONA

Continuamos ahora estudiando la desigualdad en la Eurozona para, una vez establecido el contexto general, escoger qué países concretos van a ser objeto de estudio en el presente trabajo.

Recordemos, la Eurozona está formada por 19 países que comparten, entre otras cosas, moneda (€) y autoridad monetaria (BCE). Dichos países son, por orden alfabético: Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos y Portugal. Nos surge la pregunta clave de, ¿son estos países comparables?, es decir, a la hora de comparar la evolución de la desigualdad económica en ellos; ¿tienen similar estructura económica y nivel de desarrollo?. Para responder a esta pregunta vamos a acudir a los datos relativos a PIB per cápita e IDH; que, *grosso modo*, nos darán una imagen de la situación de sus economías, y que presentamos en la *Ilustración ii*. Esto es

Ilustración ii: PIB y IDH de los países de la eurozona

Zona Euro				
Países	Población	PIB Mill. €	PIB Per Capita	IDH
Alemania [+]	82.521.653	3.263.350M.€	39.500€	0,926
Austria [+]	8.772.865	369.218M.€	42.000€	0,893
Bélgica [+]	11.365.834	438.485M.€	38.600€	0,896
Chipre [+]	854.802	19.214M.€	22.400€	0,856
Eslovaquia [+]	5.435.343	84.985M.€	15.600€	0,845
Eslovenia [+]	2.065.895	43.278M.€	21.000€	0,890
España [+]	46.549.045	1.163.662M.€	25.000€	0,884
Estonia [+]	1.315.635	23.002M.€	17.500€	0,865
Finlandia [+]	5.503.297	223.765M.€	40.600€	0,895
Francia [+]	66.989.083	2.287.603M.€	34.100€	0,897
Grecia [+]	10.768.193	177.735M.€	16.600€	0,866
Holanda [+]	17.081.507	731.297M.€	42.700€	0,924
Irlanda [+]	4.784.383	275.567M.€	58.800€	0,923
Italia [+]	60.589.445	1.716.238M.€	28.300€	0,887
Letonia [+]	1.950.116	26.851M.€	13.900€	0,830
Lituania [+]	2.847.904	41.857M.€	14.800€	0,848
Luxemburgo [+]	590.667	53.005M.€	90.700€	0,898
Malta [+]	460.297	11.109M.€	23.900€	0,856
Portugal [+]	10.309.573	193.122M.€	18.700€	0,843
~ TOTAL: Zona	340.755.537	11.143.343M.€	32.702€	

Fuente: datosmacro.com con datos de Eurostat.

necesario porque, a nuestro parecer, no tendría sentido comparar la evolución de la desigualdad en un país desarrollado, con una economía de mercado asentada, con otro que está aun asentando dicho sistema económico y que aún está desarrollándose. Dicho lo cual, procedemos a analizar cuales son los datos y tomar decisiones.

En base a estos datos y a la información económica que tenemos de cada país, vamos a acotar los países que pueden ser susceptibles de estudio. Es decir, vamos a excluir de la

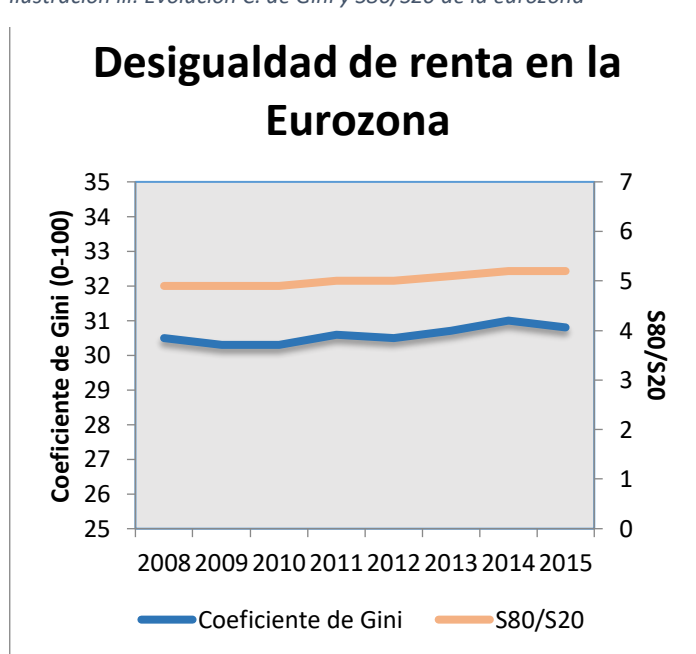
lista aquellos países que

consideramos tienen una estructura económica muy diferente a lo “normal” en la Eurozona, y también aquellos cuyo desarrollo económico no está a la altura de la mayoría de países.

En base a estos criterios, creemos que se debería empezar por excluir países como Luxemburgo o Irlanda, que deben gran parte de su renta nacional a la presencia de grandes empresas o fondos en su territorio. Esto puede provocar un comportamiento diferente en las variables macroeconómicas, por lo cual no las tendremos en cuenta a la hora de escoger los países objeto de estudio. Por otro lado, y teniendo ahora en cuenta el desarrollo de las economías de los países, se podría plantear la posibilidad de dejar fuera del estudio países como Letonia o Lituania, pero para el caso y para tener variedad no lo vamos a hacer.

Una vez acotada la muestra de países vamos a escoger los seis que formarán parte del estudio. Para ello vamos a acudir a *Eurostat*<sup>13</sup> que nos muestra tanto los datos, de coeficiente de Gini y S80/S20, para la Eurozona en su conjunto como para cada país en concreto. A modo de contexto vamos a ver cómo se comportó la Eurozona en su conjunto para ambos índices, presentando la evolución en la *Ilustración iii*.

*Ilustración iii: Evolución C. de Gini y S80/S20 de la eurozona*



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat.

<sup>13</sup> Para lo que resta de trabajo, los datos relativos a desigualdad los obtendremos de Eurostat, Coeficiente de Gini, 2018 (disponible en [http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc\\_di12](http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_di12), última consulta en 01/04/2018) y Eurostat, S80/S20, 2018, (disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/product?code=ILC\\_PNS4](http://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/product?code=ILC_PNS4); última consulta en 01/04/2018).

Procedemos ahora, una vez contextualizado el análisis a escoger los países que van a ser objeto de examen en el presente estudio. Para ello, vamos a acudir a *Eurostat* y, concretamente, a las tablas que muestran los datos de desigualdad medidos por el coeficiente de Gini y por el índice S80/S20<sup>14</sup>, aunque a los solos efectos de seleccionar la muestra nos guiaremos por el coeficiente de Gini. Los países que peor comportamiento<sup>15</sup> tuvieron entre 2008 y 2015 son: España, Chipre, y Estonia. Mientras que los países con un mejor comportamiento en el mismo periodo fueron: Bélgica, Portugal y Letonia. Es importante recordar que lo que tendremos en cuenta no es la desigualdad en sí si no la variación de la misma en el periodo. Esto quiere decir que podemos incluir en el grupo de mejor comportamiento países con niveles de desigualdad altos, como Portugal, pero que los ha mejorado mucho y lo mismo a la viceversa.

---

<sup>14</sup> Eurostat, cit.

<sup>15</sup> Puede que no sean estrictamente los que más aumento tuvieron, hemos escogido los que creemos más interés e información nos pueden dar a la vez que tratamos de que sean comparables entre los dos grupos.

## 5-ANÁLISIS DE LA ECONOMÍA EN LOS PAÍSES MUESTRA

### a) Situación macroeconómica en 2008

Para estructurar y homogeneizar el análisis, vamos a seguir el mismo esquema con todos los países. Analizaremos la situación macroeconómica de cada país examinando, por este orden: el PIB; la tasa de paro; la deuda, tanto pública como privada; el déficit público; el gasto público y gasto en educación; la productividad en relación a los costes laborales; la posición competitiva y de libertad económica; y la desigualdad de renta<sup>16</sup>. Todo ello sin perjuicio de que en el siguiente sub-apartado y en el apartado 6 podamos profundizar en alguna de las variables.

#### España

En términos de PIB, España sufre en 2008 una clara desaceleración, mientras en los 4-5 años previos las tasas de crecimiento rondaban el 4% ahora apenas sobrepasa el 1%. La construcción y transacción de inmuebles, sector hipertrofiado que había sido motor del crecimiento, se congelan, algo que se extiende al resto de sectores. En medio de esta desaceleración llega la quiebra de *Lehman Brothers*, lo que hará que en el último trimestre el crecimiento sea negativo.

En cuanto al desempleo, España logró su tasa más baja en 2007 con un 8%, cifra muy baja para el mercado laboral español, pero en 2008 a causa de la desaceleración subirá y promediará un 11,3% en el año; iniciando una tendencia al alza.

En cuanto al sector público, España llega al inicio de la crisis en una buena posición, con un ratio de deuda sobre el PIB del 39,5% y un déficit del 4,42%, algo alto, especialmente comparado con los superávits de los años previos, pero asumible.

En cuanto al ya adelantado otro punto débil de la economía española, la deuda privada, llega a este año en un nivel insostenible, el 195,7% del PIB y subiendo.

Es de interés también el gasto público en general y en educación en los países en relación a su PIB, ya que numerosos estudios muestran como la escolarización primero, en los primeros momentos de desarrollo de una economía, y la educación superior y el gasto

---

<sup>16</sup> Los datos han sido extraídos de datos históricos contenidos en Eurostat, 2018, en relación al PIB, tasa de paro, deuda pública y privada, la productividad, costes laborales y desigualdad, (disponible en <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>; última consulta en 07/05/2018); mientras que se obtendrán desde Datosmacro, 2018, para el déficit, el gasto público y el gasto en educación (disponible en <https://www.datosmacro.com>; última consulta en 07/05/2018)

social después son fundamentales a la hora de reducir la desigualdad. En el caso de España el gasto público en relación al PIB es del 41,20% en 2008 mientras que en educación era del 4,6%.

Para completar el marco de presentación de la economía española, vamos a mostrar la posición competitiva y de libertad económica según dos de los rankings más conocidos, el Índice de Competitividad Global (ICG)<sup>17</sup> publicado por el Foro Económico Mundial y *Index of Economic Freedom (IEF)*<sup>18</sup> de *Heritage*. Pese a ser aspectos algo más subjetivos nos sirven para resumir el marco regulatorio, de infraestructuras, educativo, etc. de España. Según el ICG España se situaba en la posición 29ª en 2008 con una puntuación de 4,66; mientras que en el IEF logra una puntuación de 69,1.

En este contexto macroeconómico, España llega al año 2008 con una desigualdad de 0,32, medida por el coeficiente de Gini, o 5,6 según el índice S80/S20.

### Chipre

Antes de realizar el análisis, mencionar que Chipre se une este mismo año a la zona euro, es decir, asimila el euro como moneda y el BCE como autoridad monetaria.

Chipre se encuentra en un claro ciclo expansivo cuando estalla la crisis, crece este año al 3,9% real, aunque bien es cierto que es menos que los dos años previos, cuando había rondado el 4,5-5%.

El país isleño mantendrá este año las tasas de desempleo bajas que traía de años anteriores, promediando un 3,7%.

En cuanto al sector público, Chipre llega al inicio de la crisis en una buena posición, con un ratio de deuda sobre el PIB del 45,1% y un superávit de en torno al 1%, resultante de los duros programas de austeridad implementados para entrar en la zona euro.

Respecto a la deuda privada, este país mantiene niveles incluso más insostenibles que los anteriores, alcanzando el 285% del PIB y subiendo también.

---

<sup>17</sup> Para todos los países: *The Heritage Foundation*, “*Index of Economic Freedom*”, (disponible en <https://www.heritage.org/index/explore?view=by-region-country-year>; última consulta en 10/03/2018)

<sup>18</sup> Para todos los países: *World Economic Forum*, “*The Global Competitiveness Report 2008-2009*”, (disponible en <https://www.weforum.org/reports/global-competitiveness-report-2008-2009>; última consulta en 10/03/2018)

El gasto público en porcentaje del PIB es 38,40%, mientras que en educación de Chipre en el año 2008 alcanzó el 6,8%, un nivel bastante alto.

Según el ICG Chipre se situaba en la posición 55ª en 2008 con una puntuación de 4,23; mientras que en el IEF logra una puntuación de 71,3.

Explicada la coyuntura económica de Chipre pasamos a ver los niveles de desigualdad que tenía tal año; llega al año 2008 con una desigualdad de 0,29, medida por el coeficiente de Gini, o 4,3 según el índice S80/S20.

### Estonia.

Este caso es quizá el más llamativo, por lo cual vamos a dar un pequeño contexto. Estonia es un país pequeño que estuvo bajo el yugo comunista hasta la desaparición de la URSS. Pero no es hasta que entra en la UE, en la ronda de 2004, cuando se inicia un ciclo de reformas en el país tanto económica, como políticas y sociales que llevan a un “boom” económico. En la eurozona ingresarán en 2011, al tener que retirar su candidatura en 2008 por problemas de inflación.

Con este contexto es más asimilable el hecho de que estuviese creciendo a tasas de más de 7% hasta el 2008, cuando el PIB cae un -5,4%.ç

Estonia llegará, en línea con su PIB, una tendencia de reducción del desempleo, pero 2008 romperá dicha tendencia, subiendo la tasa al 5,5% desde el 4,6%.

En cuanto al sector público, Estonia llega al inicio de la crisis en una extraordinariamente buena posición, con un ratio de deuda sobre el PIB del 4,5% y un déficit del 2,7%.

En cuanto a la deuda privada, Estonia sale algo mejor parada pero, aún así, su deuda alcanza el 136,7% del PIB.

El nivel de gasto público es del 39,7% del PIB, mientras que el gasto en educación relativo al PIB de Estonia es también bastante alto, alcanzando en 2008 el 6,7% del PIB. Aunque a este respecto hemos de tener en cuenta que en países con PIB per cápita más bajo, un gasto relativo alto puede que siga significando un gasto absoluto medio o bajo.

Según el ICG Estonia se situaba en la posición 27ª en 2008 con una puntuación de 4,74; mientras que en el IEF logra una puntuación de 77,9.

Es con este contexto económico con el que Estonia llega al año 2008, que se traduce en una desigualdad de 0,309, medida por el coeficiente de Gini, o 5 según el índice S80/S20.

### Portugal

En términos de PIB, Portugal sufre en 2008 una brusca desaceleración, venía creciendo moderadamente con tasas de alrededor del 2% pero, el año en que estalla la crisis financiera mundial, apenas creció un 0,2%. De forma similar a España, Portugal venía creciendo con fundamentos muy débiles y también pasa a crecimientos la segunda mitad de 2008.

En términos de desempleo, Portugal mantendrá en 2008 una tasa de desempleo del 8,8% muy similar a la de los años anteriores.

Portugal cierra el año 2008 con una deuda pública del 71,7%, superior a lo estipulado en el Tratado de Maastricht pero en un nivel todavía aceptable, y un déficit del 3,80%, algo alto, pero todavía no preocupante.

El país ibérico llega con un sector privado con una posición crediticia complicada, con una deuda que supone el 196,2% del PIB y con tendencia al alza.

En el caso de Portugal, el gasto público total representa el 45,30% del PIB en 2008, mientras que el gasto en educación en relación al PIB alcanzó el 6,2% del PIB.

Según el ICG Portugal se situaba en la posición 40ª en 2008 con una puntuación de 4,48; mientras que en el IEF logra una puntuación de 63,9.

En este contexto, Portugal llega al año 2008 con una desigualdad de 0,358, medida por el coeficiente de Gini, o 6,1 según el índice S80/S20.

### Bélgica

Bélgica se encontraba en medio de una tendencia muy positiva, con crecimientos del PIB que rondaban el 3% y con unos fundamentos bastante sólidos; pero debido a la dependencia exterior de su economía el estallido de la crisis financiera le supuso una fuerte desaceleración, pasando a crecer el 0,7% en 2008.

En cuanto al desempleo, Bélgica llegó con inercia del ciclo expansivo en el que se encontraba, sumado a un mercado laboral robusto, consiguió que en 2008 se marcara la tasa de desempleo más baja de la década, un 7%.

En cuanto al sector público, la situación belga es la que a priori es más preocupante, con una deuda pública que supone, respecto al PIB, el 92,5% y un déficit del 1,10%, bastante razonable.

Bélgica cierra este año con una deuda privada bastante alta, al igual que los dos países ibéricos analizados, llegando la misma este año al a este año 162,7% del PIB.

En cuanto a la educación, Bélgica siempre ha sido un país con un sector público fuerte y que ha dado gran importancia a la educación, prueba de ello es el gasto público, que alcanza el 50,30% del PIB, mientras que en educación el mismo alcanza en 2008 el 5,9%, una cifra especialmente alta si tenemos en cuenta el alto PIB per cápita de la región.

Según el ICG Bélgica se situaba en la posición 20ª en 2008 con una puntuación de 5,10; mientras que en el IEF logra una puntuación de 71,7.

Con la coyuntura explicada, Bélgica llega al año 2008 con una desigualdad de 0,275, medida por el coeficiente de Gini, o 4,1 según el índice S80/S20.

### Letonia

Salvando las distancias, Letonia se encuentra en una posición similar a Estonia pero con una economía menos dinámica, al estar menos liberalizada. Venía en un ciclo expansivo con crecimientos del PIB cercanos al 5% pero en 2008, debido a la caída del comercio internacional, el crecimiento se reduce al 3,9%; aún así vemos que mantiene mucho mejor ritmo que Estonia.

En cuanto al desempleo, Letonia marcó su tasa más baja en 2007 con un 6,1%. Pero en 2008, a causa de la desaceleración mencionada y adelantando el cambio de ciclo, el desempleo subirá y promediará un 7,7% en el año; iniciando una fuerte tendencia al alza.

En cuanto al sector público, Letonia, al igual que Estonia, llega al inicio de la crisis en una buena posición, con un ratio de deuda sobre el PIB del 18,2% y un déficit público 4,20% del 4,42%, bastante alto pero, dado el bajo nivel de endeudamiento, todavía encauzable..

En cuanto a la deuda privada, en 2008 ésta llega al 104,5% del PIB y subiendo.



El gasto público en el país báltico alcanzó en 2008 el 37,6% del PIB. Por otro lado, Letonia inicia la crisis con una inversión en educación bastante alta en términos relativos al PIB, el 6,6% del mismo, pero que pierde su brillo si tenemos en cuenta el bajo nivel de renta de sus ciudadanos, que hace que el gasto absoluto por ciudadano sea bastante bajo. Según el ICG Estonia se situaba en la posición 45ª en 2008 con una puntuación de 4,41; mientras que en el IEF logra una puntuación de 68,3.

En este contexto macroeconómico, Letonia llega al año 2008 con una desigualdad de 0,375, medida por el coeficiente de Gini, o 7,3 según el índice S80/S20.

### **b) Evolución de la economía en relación a la desigualdad hasta 2015**

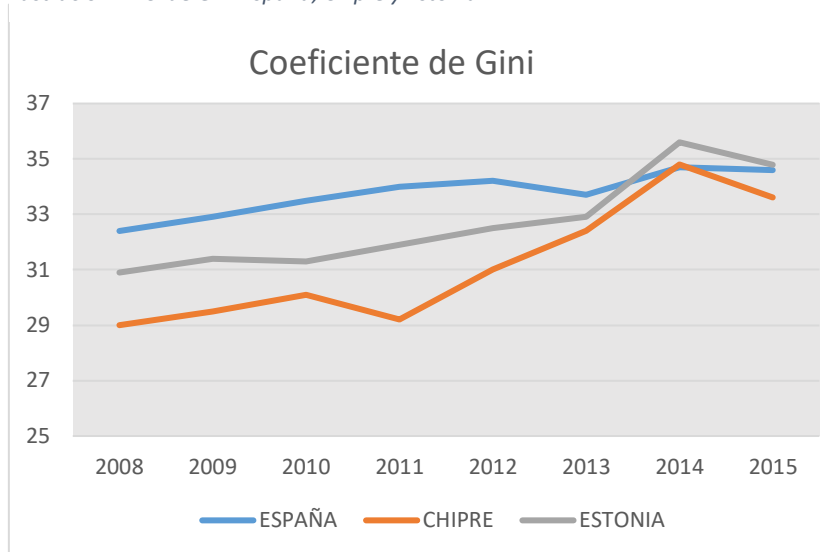
En este apartado estudiaremos cómo han evolucionado las diferentes economías escogidas como muestra poniendo especial énfasis en las relaciones causales o correlaciones que pueda haber entre variables macroeconómicas y los índices de desigualdad escogidos. Para ello, dividiremos el análisis en dos partes, la primera con los países con peor comportamiento y la segunda con lo que tuvieron un mejor comportamiento en términos de desigualdad.

Haremos una labor más didáctica y explicativa en el primer apartado para luego, en el segundo, hacer un análisis más directo al ya haber explicado el por qué de cada relación o cada afirmación. Contextualizado el análisis, pasamos a realizar el mismo.

#### *Países con peor comportamiento en términos de desigualdad*

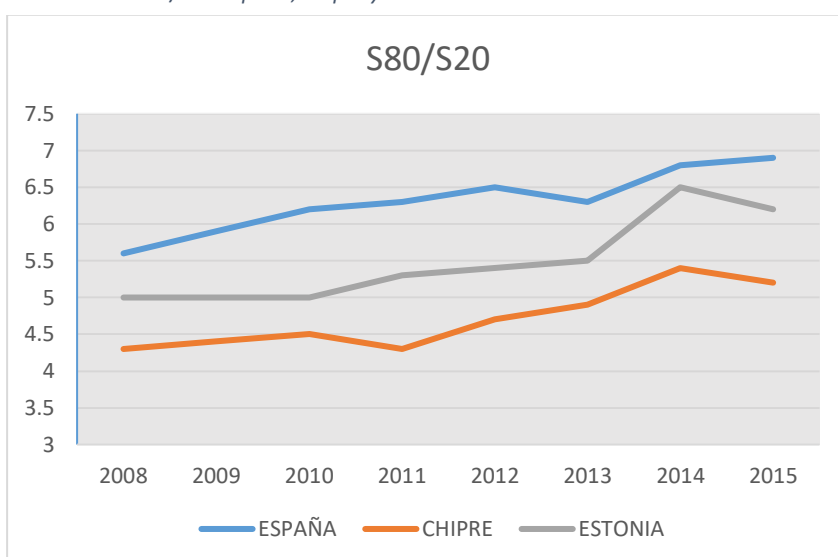
Vamos a empezar el análisis de la evolución económica de estos países en relación a la desigualdad de renta mostrando cómo evoluciona esta última en el periodo de estudio para observar si hay un comportamiento similar entre los tres países y, en su caso, qué otras variables macroeconómicas siguen un comportamiento similar.

Ilustración iv: C. de Gini España, Chipre y Estonia



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Ilustración v: S80/S20 España, Chipre y Estonia



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Vemos como existe una clara correlación entre la desigualdad de renta de las tres economías, habiendo un aumento más o menos continuado durante todos los años del periodo a excepción del último, 2015, cuando parece que hay un cambio de tendencia en los tres países. Cambio que es menos claro en el caso de España, donde mientras en cuanto a Gini se estanca la desigualdad, mientras que en cuanto a S80/S20 aumenta, algo que podríamos interpretar como que el crecimiento de la economía del final del periodo de estudio se ha concentrado en rentas medias y altas, aumentando la diferencia entre el quintil más alto y el más bajo.

Quizá la primera relación causal que parece más lógica es la del crecimiento económico, es decir, puede parecer claro que a mayor crecimiento mayor igualdad, al repartirse el

mismo por toda la economía. Pero en la propia frase anterior encontramos la complicación de dicha relación, ese reparto debería ser equitativo por toda la economía, algo que no siempre pasa. Es decir, sí se ha demostrado y es generalmente aceptado que para economías en vías de desarrollo un crecimiento fuerte es la mejor herramienta para reducir la pobreza más absoluta<sup>19</sup>, pero lo mismo no tiene aplicación tan clara ni a la desigualdad de renta ni a economías más desarrolladas. Y esto puede no suceder por distintas causas y en diferentes formas: puede que el crecimiento se concentre en un sector de la economía, aumentando la desigualdad entre el mismo y el resto de sectores; o puede que el crecimiento se concentre en las rentas del capital y no del trabajo, algo que normalmente supone un aumento de la desigualdad al suponer las rentas del capital una proporción más alta de los ingresos entre los quintiles altos de la sociedad. La relación entre ambas variables ha sido muy estudiada pero no se ha llegado a ninguna conclusión clara. Sí son generalmente aceptados los efectos negativos que la desigualdad económica tiene en el crecimiento<sup>20</sup>, y aún así hay discrepancias<sup>21</sup>. Pero no ocurre lo mismo con la relación inversa, fue admitida durante mucho tiempo la teoría de Kuznets<sup>22</sup> y Lewis<sup>23</sup> según la cual, aplicando la parte que concierne al presente estudio, con rentas suficientemente altas (como las europeas) todo aumento de renta se traduciría en una reducción de la desigualdad, aunque ahora ya es cada vez más cuestionada por la dificultad que supone probarla empíricamente. ¿Se corresponde esto con la realidad? ¿existe la misma relación, inversa, en casos de crisis?

Vamos a tomar el caso de España, el país con mayor renta de entre los incluidos en este grupo y por tanto en el que más correlación debería presentar entre variables si las citadas teorías son correctas.

---

<sup>19</sup> K. Deininger y L. Squire, “*Economic Growth and Income Inequality: Reexamining the Links*”. *Finance and Development*, marzo, 195-225, 1997. Dollar y Kraay, “*Growth is good for the poor*”, *Journal of Economic Growth*, 7, 195-225, 2002. Bourguignon, “*The poverty-growth-inequality triangle*”, Banco Mundial, manuscrito, 2004.

<sup>20</sup> Bertola, G., “Factor shares and savings in endogenous growth”, *American Economic Review*, 83, p. 1184-98, 1993; o Ferreira, F. y Ravallion, M., “Poverty and inequality: the global context”, *The Oxford Handbook of Economic Inequality*, capítulo 24, 2010.

<sup>21</sup> Rallo, J. R., “¿La desigualdad perjudica al crecimiento económico?”, *El Confidencial*, (disponible en [https://sifo.comillas.edu/pluginfile.php/1679051/mod\\_resource/content/0/Formas%20de%20citar%20%28TFG%29.pdf](https://sifo.comillas.edu/pluginfile.php/1679051/mod_resource/content/0/Formas%20de%20citar%20%28TFG%29.pdf); última consulta 15/03/18)

<sup>22</sup> Kuznets, S., “*Economic growth and income inequality*”, *American Economic Review*, nº 45: p. 1-28, 1955.

<sup>23</sup> Lewis, W.A., “*Economic development with unlimited supplies of labour*”, *Manchester School of Economic and Social Studies*, 22(2), p. 139-91, 1954.

Ilustración vi: Comparación Gini-S80/S20-PIB España

<b>GINI</b>	<b>32,4</b>	<b>32,9</b>	<b>33,5</b>	<b>34</b>	<b>34,2</b>	<b>33,7</b>	<b>34,7</b>	<b>34,6</b>
<b>S80/S20</b>	<b>5,6</b>	<b>5,9</b>	<b>6,2</b>	<b>6,3</b>	<b>6,5</b>	<b>6,3</b>	<b>6,8</b>	<b>6,9</b>
<b>CREC. PIB</b>	<b>1,1</b>	<b>-3,6</b>	<b>0,0</b>	<b>-1,0</b>	<b>-2,9</b>	<b>-1,7</b>	<b>1,4</b>	<b>3,2</b>

Fuente: Elaboración propia, datos de Eurostat

Nos encontramos aquí con resultados bastante confusos. Por un lado, es cierto que los años de recesión económica existe un incremento más o menos uniforme de la desigualdad pero, entre los años 2014 y 2015, ya en años de crecimiento se produce el aumento más fuerte en la desigualdad, algo que nos hace cuestionarnos la veracidad de las afirmaciones de Kuznets y Lewis<sup>24</sup>. Lo mismo ocurre si miramos las cifras para los dos otros países, especialmente llamativo es el caso de Estonia, dónde teniendo crecimientos sólidos entre los años 2010 y 2015 la desigualdad aumentó bruscamente.

Una explicación que se nos ocurre dar ante este fenómeno es que en los primeros compases de la recuperación económica el crecimiento se concentra en los beneficios empresariales y, por tanto, en las rentas del capital mientras que el mismo no se traslada aún a los salarios, especialmente a los más bajos. Esta potencial causa parece soportada por un aumento mayor en la desigualdad en el índice S80/S20 que en el Coeficiente de Gini, es decir que el aumento de la desigualdad en el conjunto de la distribución vino mayormente generada por la diferencia entre el quintil superior y el inferior. Pero para comprobar la veracidad de tal afirmación necesitaríamos aumentar el periodo de estudio. Otra explicación, si siguiésemos las tesis de Piketty<sup>25</sup>, es que, al ser el crecimiento de las rentas del capital estructuralmente mayor al crecimiento del PIB, la desigualdad posee una tendencia crónica a aumentar por lo que se hacen necesarias medidas que rompan dicha relación ( $r > g$ ), es decir, medidas redistributivas. Esta relación es altamente criticada por Rallo<sup>26</sup>, especialmente al criticar la manipulación de los datos del estudio de

<sup>24</sup> Kuznets, S. y Lewis, W.A., cit.

<sup>25</sup> Piketty, T., cit.

<sup>26</sup> J.R. Rallo, “Los tres errores clave de Thomas Piketty” Libre Mercado, (disponible en <http://juanramonrallo.com/2015/01/los-tres-errores-clave-de-thomas-piketty/>; última consulta en 19/03/2018) y “Piketty, refutado”, El Confidencial, (disponible en [https://blogs.elconfidencial.com/economia/laissez-faire/2016-12-26/thomas-piketty-estrellato-mediatico-economista-frances-economia\\_1309136/](https://blogs.elconfidencial.com/economia/laissez-faire/2016-12-26/thomas-piketty-estrellato-mediatico-economista-frances-economia_1309136/); última consulta en 19/03/2018)

Piketty y al identificar cómo causa del aumento de la desigualdad el aumento de los salarios más altos, de posiciones directivas, y no al excesivo retorno de las rentas del capital. Pero, siguiendo con el autor francés, él mismo nos muestra en su libro, durante su análisis histórico, cómo grandes shocks económicos acaecidos a lo largo de la historia supusieron una reducción de la pobreza, como puede ser el caso de la Gran Depresión o de la 2ª Guerra Mundial. Algo que nos hace cuestionarnos la relación exacta entre ambas variables, crecimiento y desigualdad, y a partir de qué momento un shock económico causa una reducción de la desigualdad.

Creemos que sí existe una relación entre desigualdad y crecimiento pero, a la vez, no parece que la primera variable se explique en función de la segunda, por ello seguimos analizando otras variables.

La segunda variable que nos puede parecer más lógica a la hora de localizar una causa de aumento de la desigualdad, es el desempleo. Parece razonable pensar que si más personas se quedan sin empleo y, por tanto, sin renta del trabajo la desigualdad aumenta. Posibilidad que se ve reforzada al pensar en que las personas que más posibilidades tienen de quedarse sin empleo son las que tienen baja educación y por tanto aportan un bajo valor añadido, estando normalmente en el quintil más bajo de la distribución de la renta. Pero al cruzar los datos de desempleo y los de desigualdad volvemos a encontrar una relación muy irregular y confusa. Da igual la economía que cojamos encontramos una tendencia común de aumento de la desigualdad cuando aumenta la tasa de desempleo pero no así cuando la misma descende. Esto nos hace pensar que las conclusiones de Rafael López del Paso<sup>27</sup> en relación al estudio del Consejo Económico y Social de 2013<sup>28</sup> sobre la economía española, pueden ser acertadas al decir, “[...] 1) la desigualdad muestra un comportamiento contracíclico; 2) las diferencias en la distribución del ingreso presenta resistencias a la baja; 3) la reducción de la desigualdad no está directamente asociada a la creación de empleo, dado que no se redujo de forma sustancial durante el último periodo de crecimiento y expansión económica (1995-2007); y 4) el aumento de la desigualdad en los periodos recesivos guarda relación, más que con la evolución de desempleo general, con la tasa de paro de la persona de referencia del hogar”.

---

<sup>27</sup> López del Paso, R. “Evolución del desempleo y de la desigualdad en España”, eXtoicos, nº 13, 2014 p. 51-52.

<sup>28</sup> Consejo Económico y Social, “ Distribución de la renta en España: desigualdad, cambios estructurales y ciclos”, nº 03/2003.

Nosotros nos atrevemos a hacer una aportación, a falta de contraste, respecto a la economía española, debido a la estructura de crecimiento que tenía, con un sector de la construcción hipertrofiado, es posible que la caída de este sector, con la destrucción de empleo y de actividad empresarial que supuso, haya tenido efectos similares en todos los extractos de renta, pudiendo, por tanto, no tener un efecto tan acusado como cabía esperar en la distribución de la misma.

Pero si ni crecimiento ni empleo explican suficientemente el crecimiento de la desigualdad, ¿cuál es la variable que lo hace?. En ello intentaremos profundizar en el apartado 6. Vamos aquí, entonces, a intentar encontrar similitudes en las situaciones macroeconómicas de los países objeto de estudio del apartado al inicio de la crisis, en 2008, en base a los datos expuestos en el apartado anterior.

Las situaciones de crecimiento de PIB y de desempleo ya han sido parcialmente explicadas y serán objeto de mayor profundización en el apartado 6, así que procedemos con el resto de variables. Sólo decir que en todos se repite el patrón de cambio de tendencia del empleo y del crecimiento en 2008, aunque en diferentes intensidades.

No parece que el sector público pueda ser una causa clara del mal comportamiento posterior de la desigualdad, al encontrarse los tres países en una situación bastante buena tanto en términos de Deuda como de déficit. Podríamos argumentar aquí si el déficit era real o estaba alterado por los ingresos provenientes de las burbuja pertinentes (inmobiliaria, financiera, etc.) pero lo mismo se podría aplicar a la mayoría de países de la Eurozona sin que la desigualdad se comportase tan negativamente.

En cuanto a la deuda privada, puede que aquí encontremos un denominador común para los tres países al tener niveles de deuda privada bastante altos, especialmente Chipre y España. Aún así, como veremos, países del segundo grupo, el de los que tuvieron buen comportamiento en cuanto a la desigualdad, también tenían niveles equivalentes.

En relación al gasto público y al gasto en educación, que sí creemos juegan un papel importante en la evolución de la desigualdad, observando los datos no parece que nos puedan aportar ninguna claridad ni criterio respecto a qué niveles de inversión conducen a una reducción de la desigualdad. Por un lado el gasto público que sí puede ser una herramienta importante para redistribuir la riqueza y, con ello, reducir la desigualdad no parece mostrar correlación directa en el corto plazo con la misma. A excepción de Estonia, donde el gasto público se mantiene en niveles similares, tanto en España como

en Chipre experimenta aumentos significativos, al aumentar las transferencias directas (subsidio de desempleo) y reducirse el denominador (menor PIB). Por otro lado y con respecto a la educación, creemos que la misma debería analizarse más en el largo plazo y ponerla en relación a la inversión en I+D de la economía. Es decir, claramente a mayor educación, cómo se vio en el caso de Brasil citado, mayor inclusión de las clases bajas y mayor reducción (o al menos no aumento) de la desigualdad, pero la educación no varía año a año en función de la inversión puntual, creemos que es algo más a largo plazo conforme a la productividad del trabajo aumenta en todos los quintiles de la población.

De la misma forma, pese a que los tres países mantenían posiciones deudoras en la balanza de pagos esto no es algo exclusivo de ellos. Ni tampoco es significativa la posición que albergaban en los rankings citados anteriormente, al ser posiciones bastante buenas y en muchos casos superiores a las de países (Francia, Italia, etc.) cuyo comportamiento fue mucho mejor en términos de desigualdad.

Tampoco la evolución de la productividad del trabajo<sup>29</sup>, que nos indica, si la relacionamos con los costes laborales<sup>30</sup>, la ganancia o pérdida de competitividad, nos muestra ningún valor realmente diferencial entre los países de este apartado y los del siguiente o los demás de la eurozona. No nos malinterpretéis, los datos muestran claramente la pérdida de competitividad de la economía Española, por ejemplo, entre 2000 y 2008, pero ello ocurre también en otros países como Grecia, Italia o Portugal, sin que en ellos haya habido un comportamiento equivalente de la desigualdad.

Encontramos una posible causa común en el peso que diferentes sectores tenían en la economía de cada país<sup>31</sup>. Si nos fijamos podemos ver como había un sobredimensionamiento de sectores que durante la crisis se verían gravemente afectados, especialmente el de la construcción. Esto nos explica el profundo efecto que tuvo la crisis

---

<sup>29</sup> Eurostat, “*Real Labour Productivity*”, (disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Real\\_labour\\_productivity\\_2006\\_2011\\_and\\_2016\\_YB17.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Real_labour_productivity_2006_2011_and_2016_YB17.png); última consulta en 16/03/18)

<sup>30</sup> Eurostat, “*Labour costs per hour in euro, whole economy (excluding agricultura and public administration)*”, (disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Labour\\_costs\\_per\\_hour\\_in\\_euro\\_whole\\_economy\\_\(excluding\\_agricultura\\_and\\_public\\_administration\)\\_T1.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Labour_costs_per_hour_in_euro_whole_economy_(excluding_agricultura_and_public_administration)_T1.png); última consulta en 16/03/18)

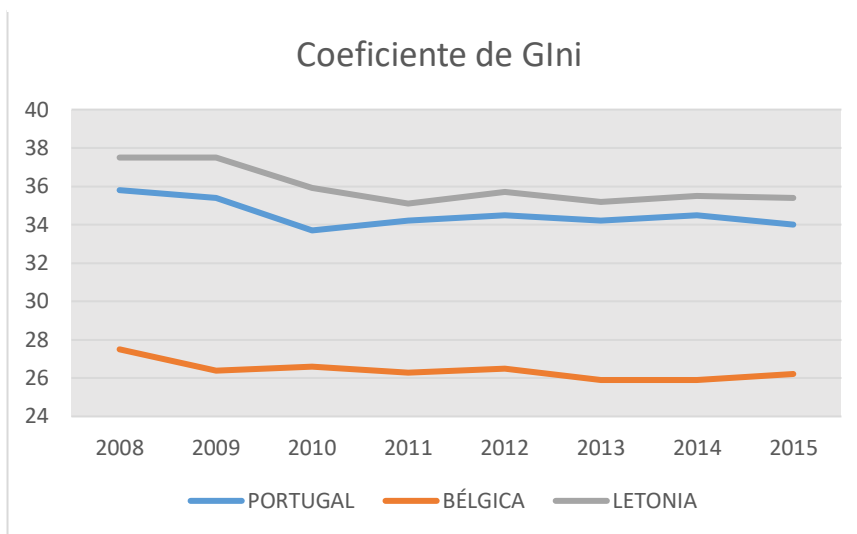
<sup>31</sup> Eurostat, “*Gross value added at basic prices, 2006 and 2016 (% share of total gross value added)*”, (disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Gross\\_value\\_added\\_at\\_basic\\_prices\\_2006\\_and\\_2016\\_\(%25\\_share\\_of\\_total\\_gross\\_value\\_added\)\\_YB17.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Gross_value_added_at_basic_prices_2006_and_2016_(%25_share_of_total_gross_value_added)_YB17.png); última consulta en 16/03/18)

en ellos pero no directamente el aumento de la desigualdad; potencial relación que estudiaremos en el apartado 6.

Países con mejor comportamiento en términos de desigualdad

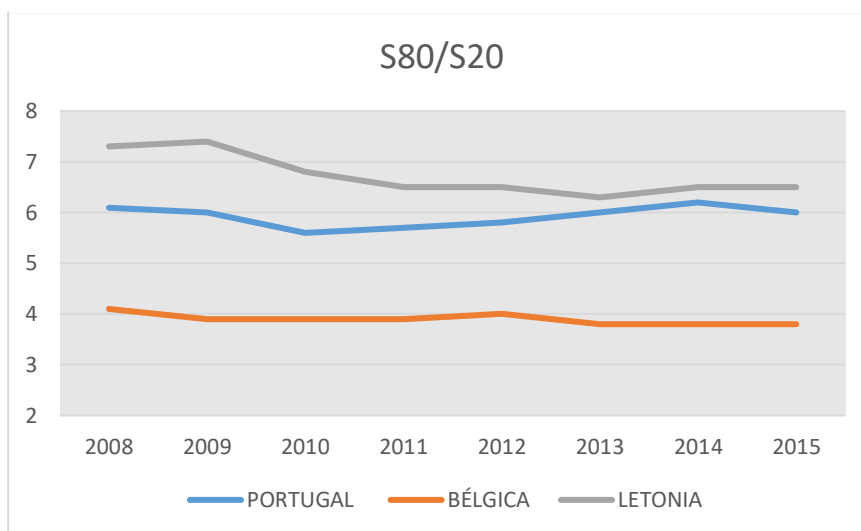
De la misma forma que en el apartado anterior, empezamos por mostrar la evolución de la desigualdad en los tres países escogido como muestra de economías con una evolución positiva en cuanto a desigualdad de renta, tanto según Gini como S80/S20.

Ilustración vii: C. de Gini Portugal, Bélgica y Letonia



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Ilustración viii: S80/S20 Portugal, Bélgica y Letonia



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat



A la luz de estos dos gráficos vemos cómo la evolución de la desigualdad, tanto en términos de Gini como de S80/S20, es bastante plana en las tres economías. Existe una tendencia común de bajada leve de la desigualdad aunque los ritmos son algo diferentes, mientras Bélgica y Letonia reducen la desigualdad de manera bastante constante hasta 2013, según ambos indicadores, Portugal tiene una evolución algo más irregular; reduce la desigualdad los primeros años, pero sufre un repunte entre 2010 y 2014, algo que como analizaremos más adelante parece correlacionado con la evolución económica y el rescate del país, para volver a reducirla en 2015.

Hemos explicado cómo en los otros tres países la correlación entre crecimiento y desigualdad, y entre desempleo y desigualdad mostraban cierta relación, pero no respondían a la evolución de la desigualdad. Es decir, si el crecimiento fuese causante de la desigualdad en relación inversa, cuando se crece se reduce la desigualdad y viceversa, entonces Portugal y España deberían haber tenido unas evoluciones similares en la desigualdad, algo que no ha ocurrido. De la misma forma si el empleo fuese la razón de la desigualdad Estonia, Letonia, Portugal y Chipre, que en cuanto a empleo evolucionaron con cierta similitud, deberían haber tenido también una evolución de la desigualdad parecida, algo que tampoco ha pasado. Dicho lo cual, nos toca ahora encontrar, igual que hicimos en el sub-apartado anterior, el denominador común de las tres economías para luego en el apartado 6 analizar posibles relaciones entre variables macroeconómicas y desigualdad.

Siguiendo el mismo orden que en el sub-apartado anterior, la posición pública tampoco parece aquí una razón de peso para justificar el comportamiento de la desigualdad. De hecho tanto Portugal como Bélgica tienen deudas sustancialmente superiores a las de los países estudiados anteriormente, mientras Letonia tiene una deuda insignificante. En cuanto al déficit, tampoco se puede extraer conclusión alguna, al ser similares a los de los tres países previos.

En cuanto a la deuda privada, como ya habíamos adelantado, no tienen valores diferentes de los de las tres economías analizadas anteriormente. Lo mismo ocurre con la balanza de pagos, que dentro de los tres países es muy desigual, teniendo Portugal y Letonia posiciones muy similares a las de España, Estonia o Chipre. Con la misma contundencia y rapidez descartamos que los rankings tengan efecto alguno, por las mismas razones expuestas en el sub-apartado previo.

Relativo al gasto público los tres países experimentan una tendencia de aumento del mismo durante los años de la crisis, menos claro en el caso de Letonia, aunque como dijimos al compararlo con los países estudiados anteriormente no hay diferencias sustanciales. En cuanto al gasto en educación, cómo mantuvimos en el anterior subapartado no creemos que la inversión puntual en los años de crisis pueda tener un efecto sustancial en la desigualdad. Sí creemos lo tiene en la evolución de la desigualdad a más largo plazo.

La evolución de la productividad, al igual que la de los costes laborales, nos muestran las diferencias entre economías pero no así las razones por las que la desigualdad se comporta de manera diferente. Es decir, las mismas nos muestra a Bélgica como una economía más productiva que Portugal por ejemplo, o que España, pero no nos muestra por qué la desigualdad se comporta de manera similar en Bélgica y en Portugal pero no así en España o Chipre. Además las diferencias radicales entre los tres países nos permiten descartar estos criterios como denominador común.

Pasamos entonces a analizar cuál era la estructura de la economía en 2008 y si eso pudo tener efectos en la subsiguiente evolución de la desigualdad. Aquí podemos ver, en oposición con los países estudiados previamente, como la distribución del Valor Añadido Bruto generado por cada sector es más equitativa y más en línea con la media de la eurozona para los tres países. Sin grandes cambios en el peso de cada sector entre los años previos a la crisis y los posteriores, al contrario que en España, Chipre y Estonia; donde el peso de la construcción cayó bruscamente.

## 6- RELACIONES CAUSALES Y CORRELACIONES EXTRAIDAS DEL ESTUDIO

Hemos hecho un recorrido por las seis economías muestra y ahora toca extraer relaciones causales o correlaciones que pueda haber.

Parece bastante claro, cómo ya adelantamos en el apartado anterior, que sí existe cierta correlación inversa entre crecimiento económico, creación de empleo y desigualdad de renta; como parece lógico. Pero con ello no alcanzamos a explicar las diferencias entre los países que hemos cogido de muestra para el trabajo. Es decir, ¿por qué creciendo ambos países y creando empleo Portugal reduce la desigualdad y España la aumenta? Y lo mismo podemos preguntarnos de Letonia y Estonia o Bélgica y Chipre. Vamos por ello a profundizar un poco más.

Nos parece bastante ilustrativo y didáctico para ayudarnos a afinar las relaciones encontradas el caso que exponen Bourguignon, Ferreira y Lustig al explicar que en Brasil, durante los años 1976 a 1996, pese a la situación económica en la que se encontraba el país, bastante problemática, no se experimentó un aumento de la desigualdad<sup>32</sup>; *“Nevertheless, as is often the case, casual glances at the data can be misleading. This apparent distributional stability belies a number of powerful, and often countervailing, changes in four realms: the returns to education in the labor markets, the distribution of educational endowments over the population, the pattern of occupational choices, and the demographic structure resulting from household fertility choices.”*. Esta reflexión coincide con lo superficialmente adelantado anteriormente, no sólo hay que mirar el crecimiento económico si no también lo que hay detrás de él, no sólo hay que mirar el empleo que se crea si no qué clase de empleo se crea y a qué colectivos llega.

Si nos fijamos en el caso de España, como ejemplo y por ser el más cercano, es cierto que se está creando una gran cantidad de empleo pero la mayoría es de bajo valor añadido y en muchos casos con altas tasas de temporalidad. Al mismo tiempo, los parados de larga duración ven reducida cada vez más la cobertura social, es decir, se reducen las transferencias desde el Estado a los mismos con lo que, al verse reducida su renta, la desigualdad aumenta o contrarresta la que reducida en otros quintiles. Aquí podríamos

---

<sup>32</sup> Bourguignon F., F. Ferreira y N. Lustig, “The Microeconomics of Income Distribution Dynamics in East Asia and Latin America”, Washington, DC: The World Bank, 2005, p. 85.

encontrar una de las razones por las que la desigualdad no se ha reducido pese al aumento del empleo y al crecimiento económico.

Observando casos similares al de Brasil, y en línea con lo que buscamos en este trabajo, la OCDE<sup>33</sup> se pregunta por estas mismas disparidades entre crecimiento y desigualdad que nosotros estamos abordando, fijándose especialmente en los últimos años. En el informe emitido por dicha organización, se muestra como es un fenómeno bastante extendido entre todos los países miembro el que el crecimiento y la creación de empleo no se estén traduciendo en una reducción de la desigualdad, es decir, el caso de Estonia, España y Chipre es más habitual que el de Bélgica, Portugal y Letonia. Aunque el propio informe muestra que el caso de Estonia es el más radical de entre todos los países miembros. El informe en sus cuatro primera páginas, además de explicar la situación de distintos países, da varias respuestas a las disparidades en la evolución de la desigualdad, destacando que hay que centrar el estudio en: los colectivos que encontraron empleo; la evolución de los salarios más bajos vs los más altos; la redistribución por parte del estado; y el aumento de impuestos relativos.

Estas respuestas complementan lo que hemos encontrado en el análisis previo, debemos fijarnos en aspectos más concretos del mercado laboral, de la labor del Estado y, también creemos nosotros, del crecimiento económico. Esto va bastante en línea con lo que íbamos perfilando en nuestro estudio. Pasamos entonces a analizar cada uno de los campos citados en más profundidad para así razonar una explicación lógica de las disparidades tan grandes encontradas.

Si nos fijamos en quién encontró empleo, nos interesa fijarnos en la evolución del desempleo de larga duración, encontramos una posible explicación de las diferencias en la evolución de la desigualdad. Al acudir a Eurostat<sup>34</sup> no encontramos valores para todos los países objetos de estudio pero sí para tres de ellos y nos dan información bastante valiosa. El porcentaje de la población en paro que es parado de larga duración, entendido como aquella persona que se encuentra en desempleo 12 meses o más, sigue la siguiente evolución entre los años 2008 y 2015:

---

<sup>33</sup> Centre for Opportunity and Equality, “Income inequality remains high in the face of weak recovery”, OCDE, 2016.

<sup>34</sup>Eurostat, “long-term unemployment evolution”, 2018, (disponible en [http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=lfsa\\_upgan&lang=en](http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=lfsa_upgan&lang=en); última consulta en 06/04/2018)

Ilustración ix: Porcentaje de parados de larga duración España, Chipre y Bélgica

<b>ESPAÑA</b>	<b>12,8%</b>	<b>23,0%</b>	<b>35,3%</b>	<b>36,4%</b>	<b>40,2%</b>	<b>45,4%</b>	<b>43,8%</b>	<b>49,6%</b>
<b>CHIPRE</b>	-	-	<b>21,4%</b>	<b>19,8%</b>	<b>28,6%</b>	<b>38,9%</b>	<b>54,3%</b>	<b>54,3%</b>
<b>BÉLGICA</b>	<b>51,6%</b>	<b>44,9%</b>	<b>50,8%</b>	<b>53,3%</b>	<b>46,7%</b>	<b>41,5%</b>	<b>45,9%</b>	<b>52,3%</b>

Fuente: Elaboración propia, datos de Eurostat.

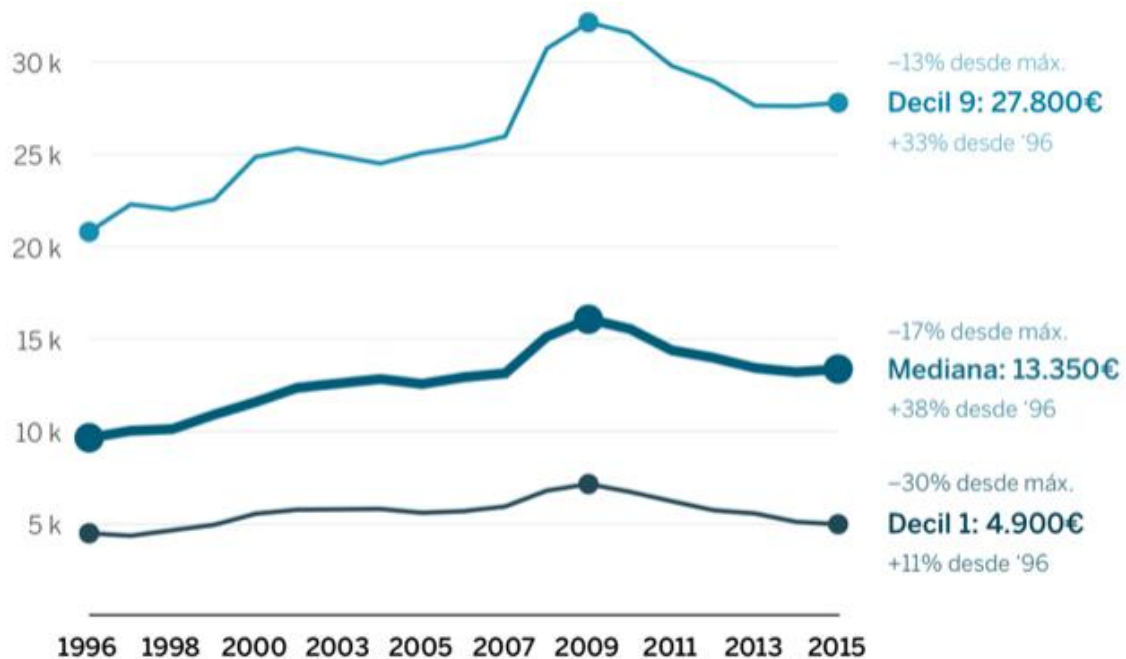
En este caso sí encontramos una diferencia significativa entre dos de los países con peor comportamiento en términos de desigualdad, España y Chipre, y uno de los que mejor tuvo, Bélgica. Mientras este último mantiene, con diferencias poco significativas, el mismo nivel de desempleados de larga duración, en niveles cercanos al 50%, España y Chipre aumentan ininterrumpidamente dicho nivel. Pasando en el caso de España del 12,8% en 2008 al 49,6% en 2015, teniendo en cuenta además que ese porcentaje en términos absolutos es mucho mayor al ser la tasa de desempleo española es mucho mayor a la belga. Mientras Chipre, país del que no tenemos datos para los dos primeros años de la serie temporal, también aumenta la tasa pasando del 21,4% en 2010 al 54,3% en 2015. Estas cifras nos pueden ayudar a explicar el origen del aumento de la desigualdad en estos dos últimos países.

En Bélgica, durante los peores años de la crisis el porcentaje de parados de larga duración sobre el total se mantuvo estable lo que puede significar que, pese a que el desempleo aumentó, la rotación en el mercado laboral era alta. Es decir, el desempleado tenía posibilidades de entrar en el mercado laboral, generando nuevos ingresos. Por el contrario, en España y Chipre a medida que aumentaba el desempleo lo hacía también la tasa de desempleados de larga duración. De este fenómeno podemos inferir que la durante los años de crisis la rotación en el mercado laboral era baja, es decir, si una persona pasaba a situación de desempleo es muy probable que no volviese al mercado laboral. Algo que continuaba en los años de recuperación, la población que salía del desempleo, que encontraban trabajo, era aquella que no era parado de larga duración. Si juntamos este fenómeno con la caída de la cobertura social a los desempleados podemos explicar la caída de ingresos del quintil más bajo de la población, al que la crisis más duramente afectó y al que la recuperación parece que todavía no llega.

Más difícil es estudiar la evolución de los salarios más altos en relación a los más bajos. Una de las claves que da el informe de la OCDE citado es que los primeros han aumentado

exponencialmente en la última década mientras que los más bajos se han estancado o, en algunos casos, han perdido poder adquisitivo. Hemos tratado de conseguir esta información para el conjunto de los países pero la exactitud de la misma y la dificultad de analizarlo hace que tengamos que utilizar como ejemplo a España:

Ilustración x: Evolución de salarios según decil España



Fuente: Elpais con datos de Eurostat.

Este gráfico muestra una realidad en la que los Salarios más bajos son los que más han sufrido la crisis mientras los altos son los que menos lo han hecho, subiendo fuertemente el último año, mientras los más bajos siguen cayendo. Lo que podría explicar, junto al paro de larga duración, la evolución de la desigualdad durante la crisis y por qué pese a la recuperación la desigualdad aumenta.

Los otros dos aspectos fundamentales, la redistribución por parte del estado y los impuestos sobre los salarios más bajos, tienen mucha relación con los anteriores factores. El Estado a la hora de redistribuir y de recaudar impuestos debe fijarse en qué colectivos son los que conforman los quintiles bajos de la distribución, para ayudarlos. Debe reducir los impuestos sobre este segmento a la vez que mantiene las transferencias a los mismos porque si no, en situaciones de crisis, quedarán cada vez más descolgados del mercado laboral y de la evolución de los salarios más altos.

## 7- CONCLUSIONES

La desigualdad de renta es una de las mayores preocupaciones de las sociedades y de los gobiernos actuales, especialmente en el contexto europeo, siempre más preocupado en las problemáticas sociales que EEUU. Ya no nos vale con crecer y con que haya empleo, queremos que el empleo sea digno, sea cual sea la concepción que cada uno tenga de ello, y queremos que el crecimiento sea equilibrado, llegando a todos los sectores y tramos de la sociedad. Es por ello, y especialmente tras la dura crisis económica que ha puesto la desigualdad y la pobreza en el centro del tablero político, que nos parece de especial interés tratar el presente tema, porque en combatir la desigualdad la mayoría de partidos políticos y economistas coinciden<sup>35</sup>, lo difícil es decidir cómo combatirla.

Y es respecto a ese debate, a cómo combatir la desigualdad, dónde centrar los esfuerzos del gobierno, que hemos pretendido y pretendemos aportar nuestro grano de arena con este trabajo. A lo largo del mismo hemos recorrido seis economías de la eurozona que, pese a sus diferencias socioeconómicas y culturales, nos sirven para analizar las razones que llevan a un país a aumentar la desigualdad. Al contraponer estos seis países, tres a tres, hemos visto cómo la respuesta a la pregunta que dio origen al trabajo no es tan fácil de responder. Observamos como países con estructuras comparables, que llegaron a 2008 en situaciones análogas y que tuvieron evoluciones muy similares durante la crisis, como Estonia y Letonia o como España y Portugal, luego evolucionaron de forma dispar respecto de la desigualdad. Esto nos hizo intuir que no íbamos a encontrar una causa clara y simple para el surgimiento de la desigualdad, lo cual es lógico dada la dificultad que tienen la mayoría de países para reducirla.

Al tratar de encontrar similitudes entre sendos grupos de países, nos dimos cuenta de que pese a que sí había similitudes entre países con desigualdades altas estas no explicaban la evolución durante la crisis. Si el trabajo se hubiese enfocado hacia los niveles de desigualdad y no hacia su evolución, quizá nos hubiésemos centrado en otros factores a los que aquí no hemos dado tanta importancia como la inversión en educación, el fracaso escolar, la inversión en i+d, el peso de los sectores de alto valor añadido en la economía, entre otras. Pero todos estos factores creemos afectan a la desigualdad en el largo plazo y

---

<sup>35</sup> Aunque encontramos excepciones, desde los idearios más liberales suele ponerse el foco en que lo importante no es reducir la desigualdad si no la pobreza. Quizá el ejemplo más famoso fue Margaret Thatcher, ejemplificando esta corriente cuando refiriéndose a un miembro de la oposición dijo *“He would rather the poor were poorer provided the rich were less rich”*.

pueden ayudar a explicar los niveles que muestra cada país, no su evolución en años de estrés para la economía como los que son objeto de estudio, 2008 a 2015.

Como consecuencia a todo lo explicado en los párrafos previos, nos vimos obligados a profundizar más, a ir un paso más allá de lo inicialmente estimado, para encontrar causas que ayuden a explicar las evoluciones de los países. Es así cómo, ya en el capítulo 6, y basándonos en la literatura académica que hemos encontrado, nos centramos en aspectos más concretos de una economía, aspectos que también son más difíciles de cuantificar y de comparar entre países, pero que nos ayudan a razonar los orígenes de un aumento o disminución de desigualdad. Por ello tras el estudio analítico del capítulo 6 y con los datos e información presentada a lo largo del trabajo nos permitimos llegar a una conclusión.

La desigualdad no es un fenómeno simple, uniforme y unidimensional, todo lo contrario, la hay que estudiar desde múltiples campos y factores; es decir, nos encontramos un fenómeno claramente multidimensional y transversal. Los orígenes de la misma vienen explicados desde ámbitos tan amplios cómo la sociología, la economía y la política.

Empezando por la sociología, pese a que es muy difícil de estudiar y de comparar, ha habido numerosos libros y estudios que buscan analizar en las propias relaciones dentro de una sociedad fuentes de desigualdad. No hemos encontrado información concreta para los países que son objeto de estudio, pero para mostrar la dimensión y la realidad del factor sociológico nos parece de interés acudir al libro *Scandinavian unexceptionalism*<sup>36</sup>, que en relación a los países nórdicos (con bajos niveles de desigualdad) dirá “*High levels of trust, a strong work ethic and social cohesion are the perfect starting point for succesful economies. They are also cornerstones of fruitful social democratic welfare policies[...]*”. Con ello queremos poner de relieve que posibles cambios en las sociedades, en la manera de relacionarse, pueden tener un efecto lento pero fundamental en la desigualdad de un país. Siendo esta una de las razones por las que es tan difícil realizar un análisis o previsión claros y acertados sobre la desigualdad, la infinidad de factores y ciencias que intervienen en su evolución.

Si nos centramos en la economía y la política, siendo campos más propios de estudio del trabajo y más fáciles de analizar, seguimos encontrándonos con que dentro de los mismos los factores que intervienen son múltiples.

---

<sup>36</sup> Sanandaji, N., “Scandinavian unexceptionalism”, Londres, The Institute of Economic Affairs (iea), 2015, p. 7.



Respecto a la política o la organización del Estado, es llamativo el análisis histórico y empírico que hacen los profesores Acemoglu y Robinson en su libro *Por qué Fracasan los Países*<sup>37</sup>. Aunque centrado en la pobreza más que en la desigualdad, su análisis, de una riqueza inmensa, muestra múltiples factores que influyen en que políticas sociales, de corrección de los mercados o de educación fracasen. Concluyendo, *grosso modo*, que son unas instituciones inclusivas, que creen un marco de convivencia adecuado, y los incentivos creados en dicho marco los factores más importantes a la hora de estudiar la evolución de un país desde cualquier punto, incluida la desigualdad. Aunque también estos aspectos se ven más en el largo plazo, y como hicimos en el anterior párrafo, queremos mostrar otros factores y ámbitos diferentes de los puramente económicos que pueden tener efectos significativos en la evolución de la desigualdad.

Procedemos ahora a analizar los factores económicos, en los que hemos centrado el estudio, una vez contextualizados los resultados obtenidos dentro de una realidad mucho más compleja y multidimensional de lo esperada y que hemos ido descubriendo a medida que investigábamos. Es decir, vamos explicar las conclusiones analíticas obtenidas a lo en el trabajo para luego conjuntamente con lo expuesto en los párrafos previos intentar dar una recomendación acerca de en qué aspectos a de centrarse un gobierno para reducir la desigualdad.

Ya desde el sub-apartado 5.1 nos damos cuenta de que no hay una gran diferencia entre las posiciones macroeconómicas de los países del primer y segundo grupo, algo que ya nos invita a pensar que las relaciones causales entre factores y las dinámicas de los mismos no iban a poder ser extraídas a simple vista; pese a ello nos sirve para contextualizar las economías y para entender cómo sobrellevaron la crisis cada uno de los países, al ver los desequilibrios que presentaban. Pese a dicha dificultad si parece en el apartado 5.2 que encontramos ciertas correlaciones entre crecimiento y desigualdad y entre empleo y desigualdad; y a la vez una clara correlación entre crecimiento y empleo; positiva esta última negativa las anteriores. Pero la tendencia que vemos es débil y no explica completamente el por qué de los cambios en la desigualdad, especialmente en los años 2014 y 2015, cuando mientras que hay crecimiento y creación de empleo en casi todos los países muestra, en Bélgica o en España aumenta la desigualdad. Además, nos llama mucho la atención cómo Portugal en años de ajustes, de aumento del desempleo y,

---

<sup>37</sup> Acemoglu, D., Robinson, J. A., “Why Nations Fail”, García Madra, M., Barcelona, Booket, 2012.

en general, de crisis económica muy profunda, consigue reducir la desigualdad. Todo ello nos invita a pensar, como ya adelantamos, que la realidad de la desigualdad es más compleja y requiere un análisis más profundo.

En cuanto a las demás variables estudiadas, como ya explicamos en el apartado 5.2 y el capítulo 6, no parece que tengan una relación directa importante con la desigualdad, sí indirectamente ya que muchas de ellas (deuda privada, deuda pública, entre otras) afectan directamente al comportamiento económico del país, al crecimiento y empleo, y por tanto a la postre también a la desigualdad. Es por dicha falta de conexión directa que las relegamos a un segundo plano en el análisis del capítulo 6, más profundo que el del capítulo anterior.

Definido el ámbito en el que creíamos había que profundizar el análisis, hicimos un recorrido por la literatura más importante al respecto proveniente tanto de académicos como de organismos internacionales, que junto a el análisis realizado nos permitió concluir que las variables más importantes a la hora de explicar la desigualdad son quién encuentra empleo, cómo evolucionan los salarios de cada tramo de la sociedad, la labor del Estado y, muy relacionado con las dos primeras, la estructura del crecimiento económico.

Localizados los factores que más impacto tienen en la desigualdad, nos toca ahora traducirlos en medidas concretas que pueden tomar los gobiernos para reducirla.

Respecto al primer problema, qué colectivos encuentran empleo, creemos que los gobiernos tanto durante periodos de crisis como posterior recuperación deberían centrar sus esfuerzos en los parados de larga duración. Este segmento de la población pierde progresivamente cobertura social durante la crisis y luego no se beneficia de la creación de empleo durante la recuperación. Nosotros creemos que el gobierno debería actuar en un doble sentido: por un lado mantener la cobertura social pero incentivando que si se le ofrece un trabajo lo acepten, para evitar la trampa de desempleo, una opción sería la propuesta hace unos años en España según la cual si se rechazan más de dos/tres ofertas se pierda el derecho a cobertura; y por otro lado invertir en formación para estos colectivos para que sean más empleables, supeditando la anterior prestación a que se sigan los cursos de formación. Es cierto que en muchos casos ya hay programas similares, el problema nace porque los cursos de formación no suelen aumentar la empleabilidad de los desempleados y los servicios públicos de empleo no consiguen suficientes ofertas. Para cambiar esta realidad, proponemos por un lado que los cursos se diseñen de la mano

del sector privado, centrándolos en los conocimientos más demandados en el mercado laboral, y por otro privatizar el servicio público de empleo, exigiendo tasas de empleabilidad a las empresas que quieran optar al concurso. Puede que estas medidas aumenten el coste que tenga que asumir el Estado pero creemos que a largo plazo serán beneficiosos para la productividad de la economía y para reducir la desigualdad.

En cuanto a las diferencias entre salarios altos y bajos, consideramos que las propuestas de limitar los salarios más altos, como las que en España propusieron algunos partidos políticos, serían perjudiciales para la economía, al perder mano de obra muy cualificada que podría preferir otros países para trabajar. Por ello proponemos centrar los esfuerzos en reducir la carga impositiva sobre el trabajo de los tramos más bajos de la distribución de la renta, lo cual no solo incluiría impuestos sobre la renta si no también las cotizaciones a la seguridad social pertinentes. Como problema de esta medida, habría que compensar el dinero que se deja de ingresar por otra vía, aunque creemos que otros tipos de impuestos como los medioambientales o los especiales tendrían un efecto menos nocivo en la economía en general y en la desigualdad en particular.

Desde el sector público, además de las medidas ya citadas que también le competen lógicamente, consideramos fundamental aumentar la eficiencia del mismo, reduciendo burocracia ineficiente, aumentando la productividad y eliminando la corrupción que pueda haber. Estas medidas además de ahorrar costes, mejorar los servicios públicos, y mejorar la labor redistributiva, generarían una sensación de mayor confianza desde la población que incentivaría una mayor cohesión y confianza en la sociedad; recordemos lo importantes que estas son para la desigualdad y para que la población pague impuestos.

Todas estas medidas deben hacerse a la vez que se mantiene una economía dinámica y equilibrada, es decir, todas estas medidas no tendrían sentido si se incentivan burbujas en la economía. Debe evitarse una economía con ciclos excesivamente marcados, ya que siempre afectan más duramente a los quintiles más bajos, y con un sistema de bienestar y redistributivo fuerte.

Por último creemos que, aunque en el largo plazo por lo que no afecta directamente al análisis realizado, si se quiere reducir la desigualdad lo más importante es la educación, que debe ser el pilar fundamental de una sociedad. Una población educada tendrá siempre más posibilidades de empleo y con mayores salarios, además de que la educación es una herramienta homogeneizadora en la sociedad. Si provees con educación de calidad a las

personas con menos recursos estas se aproximarán cada vez más a aquellas con altos recursos, reduciendo la desigualdad.

Como conclusión final, tras el análisis realizado y la literatura consultada creemos que un país debe centrar sus esfuerzos en los colectivos más desfavorecidos en momentos de crisis, haciéndolos empleables para que no queden descolgados del mercado laboral, a la vez que se les mantiene una cobertura social suficiente. Por otro lado, la otra fuente principal de desigualdad, la diferente evolución entre salarios más bajos y los más altos, deben centrarse los esfuerzos en que los primeros suban, reduciéndoles los impuestos a la vez que, al formar a los colectivos de la parte baja de la distribución de la renta, estos puedan encontrar empleos de mayor remuneración. Todo ello combinado con un estado eficaz y con un sistema de redistribución justo y claro son las medidas más eficaces para reducir la desigualdad en el corto plazo. En el largo, como ya mencionamos, unas instituciones inclusivas, que generen un marco de confianza e incentiven la cohesión social, junto a una apuesta clara por la educación y los sectores de mayor valor añadido son las mejores garantías contra la desigualdad.

## 7- BIBLIOGRAFÍA

Acemoglu, D., Robinson, J. A., “Why Nations Fail”, García Madra, M., Barcelona, Booket, 2012.

Bertola, G., “Factor shares and savings in endogenous growth”, American Economic Review, 83, 1993, p. 1184 a 1198.

Bourguignon F., F. Ferreira y N. Lustig, “The Microeconomics of Income Distribution Dynamics in East Asia and Latin America”, Washington, DC: The World Bank, 2005, p. 85.

Bourguignon, “*The poverty-growth-inequality triangle*”, Banco Mundial, 2004, manuscrito,

Centre for Opportunity and Equality, “*Income inequality remains high in the face of weak recovery*”, OCDE, 2016.

Consejo Económico y Social, “Distribución de la renta en España: desigualdad, cambios estructurales y ciclos”, nº 03/2003.

Datos extraídos respecto a la UE para el 2016 de [http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc\\_di12](http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_di12); última consulta en 01/03/2018; y respecto a EEUU para el 2015 de <https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>; última consulta en 01/03/2018.

Datosmacro, 2018, para el déficit, el gasto público y el gasto en educación (disponible en <https://www.datosmacro.com>; última consulta en 07/05/2018).

Dollar y Kraay, “*Growth is good for the poor*”, *Journal of Economic Growth*, 7, 2002, 195-225.

Eurostat, “*Gross value added at basic prices, 2006 and 2016 (% share of total gross value added)*”, (disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Gross\\_value\\_added\\_at\\_basic\\_prices,\\_2006\\_and\\_2016\\_\(%25\\_share\\_of\\_total\\_gross\\_value\\_added\)\\_YB17.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Gross_value_added_at_basic_prices,_2006_and_2016_(%25_share_of_total_gross_value_added)_YB17.png); última consulta en 16/03/18)

Eurostat, “*Labour costs per hour in euro, whole economy (excluding agricultura and public administration)*”, (disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Labour\\_costs\\_per\\_hour\\_in\\_euro,\\_whole\\_economy\\_\(excluding\\_agriculture\\_and\\_public\\_administration\)\\_T1.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Labour_costs_per_hour_in_euro,_whole_economy_(excluding_agriculture_and_public_administration)_T1.png); última consulta en 16/03/18)

Eurostat, “*Real Labour Productivity*”, (disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Real\\_labour\\_productivity,\\_2006,\\_2011\\_and\\_2016\\_YB17.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Real_labour_productivity,_2006,_2011_and_2016_YB17.png); última consulta en 16/03/18)

Eurostat, 2018, en relación al PIB, tasa de paro, deuda pública y privada, la productividad, costes laborales y desigualdad, (disponible en <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>; última consulta en 07/05/2018).

Eurostat, Coeficiente de Gini, 2018 (disponible en [http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc\\_di12](http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_di12), última consulta en 01/04/2018).

Eurostat, S80/S20, 2018, (disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/product?code=ILC\\_PNS4](http://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/product?code=ILC_PNS4); última consulta en 01/04/2018).

Ferreira, E. Y Garín, A. “Una nota sobre el cálculo del índice de Gini”, *ESTADÍSTICA ESPAÑOLA*, Vol. 39, Núm. 142, 1997, págs. 207 a 218.

Ferreira, F. y Ravallion, M., “Poverty and inequality: the global context”, *The Oxford Handbook of Economic Inequality*, 2010, capítulo 24.

Gabriel Palma, J. “*Do nations just get the inequality they deserve? The “Palma Ratio” re-examined*”, Cambridge Working Paper Economics, nº 1627, (disponible en <http://www.econ.cam.ac.uk/research-files/repec/cam/pdf/cwpe1627.pdf>; última consulta en 07/03/2018).

Idescat, Desigualdad de la distribución de la renta, Institut d’Estadística de Catalunya (disponible en <https://www.idescat.cat/economia/inec?tc=7&id=8504&lang=es>; última consulta en 05/05/2018).

Investopedia, *Income Inequality*, (disponible en <https://www.investopedia.com/terms/i/income-inequality.asp>; última consulta en 23/02/2018)

K. Deininger y L. Squire, “*Economic Growth and Income Inequality: Reexamining the Links*”. *Finance and Development*, marzo, 1997, 195-225.

Kuznets, S., “*Economic growth and income inequality*”, *American Economic Review*, nº 45, 1955, p. 1-28.

Lewis, W.A., “*Economic development with unlimited supplies of labour*”, *Manchester School of Economic and Social Studies*, 22(2), 1954, p. 139 a 191.

López del Paso, R. “Evolución del desempleo y de la desigualdad en España”, *eXtoicos*, nº 13, 2014 p. 51-52.

Marx, K., *Das Kapital. Kritik der politischen Oekonomie*, M. Sacristán, Alianza Editorial, Madrid, 2010.

Piketty, T., *Le Capital au XXI siècle*, Goldhammer, A., The Belknap Press of Harvard University Press, Londres, 2017.

Rallo, J. R. “Los tres errores clave de Thomas Piketty”, *Libre Mercado*. (disponible en <http://juanramonrallo.com/2015/01/los-tres-errores-clave-de-thomas-piketty/>; última consulta en 05/03/2018).

Rallo, J. R., “¿La desigualdad perjudica al crecimiento económico?”, *El Confidencial*, (disponible en [https://sifo.comillas.edu/pluginfile.php/1679051/mod\\_resource/content/0/Formas%20de%20citar%20%28TFG%29.pdf](https://sifo.comillas.edu/pluginfile.php/1679051/mod_resource/content/0/Formas%20de%20citar%20%28TFG%29.pdf); última consulta 15/03/18).

Rallo, J.R., “Piketty, refutado”, *El Confidencial*, (disponible en [https://blogs.elconfidencial.com/economia/laissez-faire/2016-12-26/thomas-piketty-estrellato-mediatico-economista-frances-economia\\_1309136/](https://blogs.elconfidencial.com/economia/laissez-faire/2016-12-26/thomas-piketty-estrellato-mediatico-economista-frances-economia_1309136/); última consulta en 19/03/2018).

Sanandaji, N., “Scandinavian unexceptionalism”, Londres, The Institute of Economic Affairs (iea), 2015, p. 7.

Smith, A., *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, C. Rodríguez Braun, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

*The Heritage Foundation*, “*Index of Economic Freedom*”, (disponible en <https://www.heritage.org/index/explore?view=by-region-country-year>; última consulta en 10/03/2018).

Torres Rodríguez, A., “Coeficiente de Gini, el detector de la desigualdad salarial”, *BBVA*, (disponible en <https://www.bbva.com/es/coeficiente-gini-detector-la-desigualdad-salarial/>; última consulta en 05/03/2018).

World Bank, Metadata, GINI index; (disponible en [http://databank.worldbank.org/data/Views/Metadata/MetadataWidget.aspx?Name=GINI%20index%20\(World%20Bank%20estimate\)&Code=SI.POV.GINI&Type=S&ReqType=Metadata&ddlSelectedValue=SAU&ReportID=43276&ReportType=Table](http://databank.worldbank.org/data/Views/Metadata/MetadataWidget.aspx?Name=GINI%20index%20(World%20Bank%20estimate)&Code=SI.POV.GINI&Type=S&ReqType=Metadata&ddlSelectedValue=SAU&ReportID=43276&ReportType=Table); última consulta en 25/02/2018).

*World Economic Forum*, “ *The Global Competitiveness Report 2008-2009*”, (disponible en <https://www.weforum.org/reports/global-competitiveness-report-2008-2009>; última consulta en 10/03/2018).